

## EL EMPORIO COMERCIAL MEDITERRÁNEO DISEÑADO POR DAVID ABULAFIA PARA EL REINO CATALÁN DE MALLORCA

*Manuel Ruzafa García*  
(UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

Nuevamente, la sección de nuestra *Revista* dedicada a temas de debate y actualidad historiográfica, se hace eco de una publicación relativamente reciente<sup>1</sup> —traducida, además, al castellano no hace mucho tiempo, con escasas modificaciones respecto al texto original<sup>2</sup>— y que nos permite valorar todas las cuestiones y aspectos relacionados con una temática común cuyo referente sería el mundo mediterráneo bajomedieval<sup>3</sup>. Así, los planteamientos y aportaciones del autor, tanto de carácter general como concreto, son analizados a través de una valoración amplia por parte de diversos especialistas en el tema, todos ellos con el mismo denominador común de investigaciones sobre el Mediterráneo medieval.

Autor y obra que proceden, en este caso también, del ámbito de la historia económica; de aquí surge no sólo el método y el discurso expositivo, sino también el planteamiento global y las cuestiones más específicas. Igualmente, podemos percibir una clara apertura, en esta forma de hacer la historia económica, a nuevos planteamientos y temas que subyacen en la reflexión de ABULAFIA, más concretamente acerca de las relaciones entre la economía, el orden social, el contexto y los avances culturales, el devenir, en fin,

<sup>1</sup> ABULAFIA, D.: *A Mediterranean Emporium. The Catalan kingdom of Majorca*, (Cambridge University Press, 1994) 292 págs.

<sup>2</sup> La traducción española, manteniendo el mismo título de la obra inglesa, ha sido revisada por B. GARÍ y prologada, con tres páginas, por el propio autor; a nivel formal y de presentación, la edición, inserta en una interesante colección de publicaciones, resulta excelente [Barcelona, Ediciones Omega, 1996; 354 págs.].

<sup>3</sup> Ámbito de trabajo común a todo el Departamento y, además, proyecto de investigación dirigido por el Prof. P. IRADIEL, que nos aglutina a diversos profesores en torno a la temática de las «Élites locales e internacionales en áreas de convergencia de la Europa Mediterránea medieval: Valencia, 1350-1525»; subvencionado por el Ministerio de Educación y Cultura [PB95-1.102 (1996-1999)].

de los acontecimientos políticos y los rasgos básicos del entramado institucional<sup>4</sup>.

Una apertura que se demuestra, por citar únicamente un ejemplo, con la inclusión en el discurso global del papel de los grupos sociales, señaladamente de las minorías confesionales, judíos y musulmanes. Aunque el propio desarrollo expositivo del tema, en nuestra opinión, queda un tanto superficial, quizás por las carencias bibliográficas y la escasa conexión con las fuentes, tanto cronísticas como de archivo, inéditas o publicadas, que una obra tan ambiciosa y —en otras cuestiones, como el comercio— densa, manifiesta. La lectura de estas páginas provoca

la sensación de un acercamiento sesgado y tímido; no logramos, en definitiva, insertar el papel de estas minorías en su relación con el argumento central, que trata de caracterizar el emporio comercial mallorquín y sus bases económicas, tanto internas como mediterráneas. Un último elemento, la ausencia de un análisis similar para la sociedad cristiana, con todos los riesgos que comporta, conviene no olvidarlo, termina por plantearnos las dificultades que existen en la consecución de una «historia total», objetivo que el autor, de manera valiente, no elude.

La obra ofrece un escenario mediterráneo y la propuesta de una perspectiva inédita, a nivel historiográfico, sobre el papel central del, calificado por Abulafia, emporio balear. El reino catalán de Mallorca, con su destacada proyección en tierras del, hoy, sur de Francia, juega un papel de primera magnitud y centralidad en la «Mancha Mediterránea» de Braudel. Sus conexiones con el gran comercio internacional quedan bien demostradas. Así las fuertes relaciones con las costas catalanas peninsulares, puerta, a su vez, del medio ibérico; con el litoral magrebí y los puertos del Levante bizantino y musulmán, particularmente con los centros comerciales egipcios o palestinos; con el conjunto de Italia, destacando Pisa y Génova, en donde, primero Mayurqa y después las Baleares, representan un punto de interés prioritario, demostrado por los intentos de cruzada y ocupación cuando no de penetración mercantil pacífica. Ejes que, a través de tierras occitanas, penetran igualmente en el corazón de las zonas atlánticas: hacia la región parisina, Flandes o las costas inglesas. Uno de los aspectos más novedosos e interesantes de la obra.

<sup>4</sup> Una renovación ampliamente expuesta por M. AYMARD: «El oficio de historiador: perspectivas actuales de la enseñanza y la investigación», en *Revista d'Història Medieval*, 6 (1995), pp. 173-184.

Se trata, pues, de un estudio atractivo en cuanto a título y enunciados, tanto para el público en general como para el lector especializado. En cuanto a sus contenidos, el trabajo no ha quedado exento de alabanzas —procedentes, en su mayoría del ámbito anglosajón y, algo menos, italiano y francés— y de polémica —que puede apreciarse en el tono más crítico de algunas reseñas, particularmente en el área catalana, como la incluida, por ejemplo, en el número anterior de esta misma publicación<sup>5</sup>.

En definitiva, la obra ofrece aspectos, planteamientos y reflexiones ciertamente aprovechables, a pesar de sus imprecisiones, de un excesivo apego a la referencia bibliográfica en los autores más importantes de la historiografía balear, de un considerable déficit documental y, por último, de una —a veces incomprensible— autolimitación del autor en el terreno de la reflexión y las propuestas de hipótesis mínimamente viables.

Una de las mayores virtudes del trabajo, reside en que sus planteamientos e implicaciones van más allá de una historia sobre el reino de Mallorca, permitiendo al lector desarrollar toda una serie de ideas interesantes para el medioevo valenciano, de la Corona de Aragón y, muy particularmente, mediterráneo. La propia cronología, que abarca del siglo XII a finales del XV, resulta atractiva. A resaltar, en especial, el período 1229-1343 y los importantes datos proporcionados, para el siglo XII y primera mitad del XIII, de cara al estudio de los contactos entre las Baleares e Italia, con fuentes y bibliografía poco conocidas hasta la fecha.

El autor, David Abulafia, precisa muy poca presentación en sí, aunque su obra empieza a ser conocida hoy por sus contactos con València y Barcelona o por su regular presencia en algunos congresos de nuestra zona, como los de Historia de la Corona de Aragón, entre otros. *Reader* en Historia Mediterránea por la Universidad de Cambridge, de entre sus numerosas publicaciones hay que destacar, de manera especial, su estudio sobre las relaciones entre el norte y el sur en la Italia medieval<sup>6</sup>, que provocó importantes debates y una renovación en las perspectivas de estudio del medioevo italiano y europeo, en general. Es director, finalmente del *Journal of Medieval History*, una de las

<sup>5</sup> Cfr. la reseña —especialmente crítica, sólida y, en bastantes aspectos, también aguda— de R. SOTO en *Revista d'Història Medieval*, n.º. 7 (València, 1996), págs. 291-299.

<sup>6</sup> Cfr. D. ABULAFIA: *The Two Italies. Economic relations between the Norman Kingdom of Sicily and the Northern communes* (Cambridge University Press, 1977); existe traducción italiana con introducción de G. GALASSO (Napoli, Guida Editori, 1991).

revistas de vanguardia, desde la década de los ochenta, de los estudios medievales. Estamos, pues, ante un autor de notable talla intelectual y proyección en el fecundo medievalismo anglosajón y mediterráneo.

Deseamos terminar agradeciendo la colaboración de Miguel-José Deyá, Onofre Vaquer, Carlos López y David Igual, participantes en el presente debate, y a Paulino Iradiel y Antoni Riera, de quienes partió la primera concepción del tema y cuyo ayuda nos ha resultado inestimable.

La intervención, conclusiva y muy clarificadora, nos ha llegado gracias al interés, esfuerzo y facilidades que el propio David Abulafia, a través del Dr. Iradiel, ha mostrado por participar, lo que le agradecemos cordialmente.